

Conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias frente a la prevención de conductas adictivas en adolescentes

Solange Karina Quijije Segovia¹

Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa, Ecuador
solange.quijije@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-2880-5180>

Luis Daniel Pinargote Mero²

Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa, Ecuador
pinargote-luis1217@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-5659-789X>

Junior Joel Pincay Zavala³

Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa, Ecuador
pincay-junior5248@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-0793-1345>

Emilia Raquel Piloza Anchundia⁴

Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa, Ecuador
piloza-emilia7975@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-2203-1061>

Cómo citar:

Quijije Segovia, S. K., Pinargote Mero, L. D., Pincay Zavala, J. J., & Piloza Anchundia E, R. (2026). Conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias frente a la prevención de conductas adictivas en adolescentes. *Visión Académica*, 4(3), 1389-1404. <https://doi.org/10.70577/g6gfdc49>

Fecha de recepción: 2026-06-15

Fecha de aceptación: 2026-08-18

Fecha de publicación: 2026-09-21

RESUMEN

Los conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias constituyen componentes esenciales para prevenir conductas adictivas en adolescentes, debido a la influencia conjunta de factores familiares, escolares, sociales y digitales. El objetivo fue determinar el nivel de conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias frente a la prevención de conductas adictivas en adolescentes. Se realizó una revisión bibliográfica descriptiva y analítica, tomando como referente el proyecto de vinculación “Cuidado comunitario de prevención y atención de conductas adictivas en adolescentes de las tres parroquias urbanas del cantón Jipijapa, año 2026”. La población documental estuvo constituida por 50 publicaciones identificadas en Scopus, PubMed, ScienceDirect, SpringerLink y Google Scholar; mediante criterios de inclusión y exclusión se seleccionó una muestra de 30 artículos publicados entre 2022 y 2026. Los resultados evidenciaron que el conocimiento sobre riesgos y consecuencias constituye una base preventiva, aunque requiere acompañarse de percepción del riesgo y actitudes protectoras. Las prácticas más relevantes comprendieron supervisión y comunicación familiar, intervenciones escolares, participación comunitaria, redes de apoyo y estrategias digitales. Se

determinó que la prevención requiere articular conocimientos, actitudes favorables y prácticas sostenidas mediante la corresponsabilidad entre familia, escuela y comunidad.

Palabras clave: Adolescente, conducta adictiva, educación en salud, factores de protección, promoción de la salud.

Knowledge, attitudes, and community practices regarding the prevention of addictive behaviors in adolescents

ABSTRACT

Community knowledge, attitudes, and practices are essential components in preventing addictive behaviors among adolescents, given the combined influence of family, school, social, and digital factors. The objective was to determine the level of community knowledge, attitudes, and practices regarding the prevention of addictive behaviors in adolescents. A descriptive and analytical literature review was conducted, based on the community outreach project titled "Community-based care for the prevention and management of addictive behaviors among adolescents in the three urban parishes of Jipijapa Canton (2026)." The document pool consisted of 50 publications identified in Scopus, PubMed, ScienceDirect, SpringerLink, and Google Scholar; applying inclusion and exclusion criteria, a sample of 30 articles published between 2022 and 2026 was selected. The results showed that knowledge regarding risks and consequences forms a preventive foundation, though it must be accompanied by risk perception and protective attitudes. Key practices included family supervision and communication, school-based interventions, community participation, support networks, and digital strategies. It was determined that prevention requires integrating knowledge, favorable attitudes, and sustained practices through shared responsibility among families, schools, and the community.

Keywords: Adolescent, addictive behavior, health education, protective factors, health promotion.

INTRODUCCIÓN

Los conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias son componentes fundamentales para la prevención de conductas adictivas en adolescentes, debido a que permiten comprender no solo la información que poseen las personas acerca de los riesgos asociados al consumo de sustancias, sino también sus percepciones, disposición preventiva y acciones desarrolladas desde la familia, la escuela y la comunidad. La prevención requiere que el conocimiento sobre las consecuencias del consumo se acompañe de actitudes protectoras y prácticas sostenidas capaces de disminuir la exposición a factores de riesgo. Desde esta perspectiva, la evidencia señala que la percepción reducida del riesgo, la influencia de pares y determinadas dinámicas familiares pueden favorecer el consumo de alcohol, cannabis y cigarrillos electrónicos, mientras que la supervisión, la comunicación y los entornos protectores contribuyen a disminuirlo [1,2].

A nivel mundial, las conductas adictivas durante la adolescencia representan un problema relevante de salud pública. La Organización Mundial de la Salud reconoce aproximadamente 1.300 millones de adolescentes de 10 a 19 años en el mundo y advierte que este grupo se encuentra expuesto a diversos riesgos que pueden repercutir durante etapas posteriores de la vida [3]. Así mismo, datos

internacionales muestran que el consumo de sustancias continúa presente desde edades tempranas; en el estudio *Health Behaviour in School-aged Children* realizado en 44 países y regiones de Europa, Asia Central y Canadá, el 57% de los adolescentes de 15 años había consumido alcohol alguna vez, el 37% lo había hecho durante los 30 días anteriores, el 32% había utilizado cigarrillos electrónicos alguna vez y el 20% durante los 30 días previos [4]. A ello se suma que aproximadamente 37 millones de adolescentes de 13 a 15 años consumen productos de tabaco en el mundo [5]. Estos datos demuestran la necesidad de fortalecer conocimientos preventivos, modificar actitudes favorables al consumo y promover prácticas protectoras desde los diferentes entornos en los que se desarrolla el adolescente.

Los antecedentes científicos evidencian que las conductas adictivas responden a la interacción de factores individuales, familiares, escolares y comunitarios. Un estudio longitudinal realizado con 881 adolescentes, de los cuales 686 participaron en el seguimiento, identificó que determinadas condiciones académicas, familiares y comunitarias pueden incrementar la vulnerabilidad frente al consumo, mientras que los ambientes escolares favorables y la participación familiar constituyen factores protectores [2]. De manera complementaria, un estudio cualitativo realizado con 21 adolescentes de 14 a 18 años identificó entre los factores de riesgo la influencia de pares, las relaciones familiares negativas y las experiencias psicosociales adversas, mientras que la interacción familiar positiva, las habilidades sociales y el liderazgo docente actuaron como elementos protectores [6].

En Latinoamérica, esta problemática ha impulsado el desarrollo de intervenciones que integran los contextos familiar, educativo y comunitario. Una intervención comunitaria desarrollada en Santiago de Chile destacó la importancia de las estrategias implementadas desde el entorno social para prevenir el consumo de sustancias entre adolescentes [7]. De igual manera, una evaluación realizada en 28 escuelas de tres regiones del Perú, que comprendió muestras repetidas de 24.529 estudiantes de 11 a 19 años, evidenció reducciones significativas en el consumo reciente de tabaco y en problemas relacionados con sustancias, además de mejoras en la vinculación escolar y en el conocimiento de las normas institucionales [8].

En Ecuador, la problemática también requiere considerar los componentes cognitivos, actitudinales y conductuales asociados al consumo. El análisis del comportamiento planificado en adolescentes ecuatorianos ha evidenciado la importancia de las actitudes y otros factores cognitivos para comprender el consumo de alcohol [9]. Un estudio realizado con 271 adolescentes ecuatorianos de 12 a 19 años determinó que el 95,2% presentó consumo bajo de alcohol o abstinencia, el 89,3% registró baja presencia de conductas antisociales y el 88,93% baja presencia de conductas delictivas; además, se identificó una relación positiva entre el consumo de alcohol y la conducta antisocial ($r = 0,206$), así como con la conducta delictiva ($r = 0,199$) [10]. Otros estudios nacionales señalan que las conductas adictivas comprenden el consumo de sustancias legales e ilegales y demandan intervenciones dirigidas a los factores relacionados con su inicio y mantenimiento [11].

En el contexto comunitario ecuatoriano y particularmente en Manabí, el problema no se limita a determinar la existencia de factores de riesgo, sino que comprende la necesidad de conocer qué

información poseen las familias y comunidades sobre las adicciones, cuáles son sus actitudes ante la prevención y qué prácticas desarrollan para proteger a los adolescentes. La literatura señala que el abordaje preventivo requiere herramientas y estrategias que involucren los diferentes espacios de socialización del adolescente [12]. En consecuencia, persiste la necesidad de integrar el conocimiento preventivo con actitudes de rechazo al consumo y acciones concretas de acompañamiento, supervisión, comunicación, educación y participación comunitaria.

El estudio adquiere relevancia social porque sus resultados permiten disponer de evidencia para fortalecer la corresponsabilidad entre adolescentes, familias, instituciones educativas, servicios de salud y actores comunitarios en la prevención de conductas adictivas. Su aporte económico se relaciona con la posibilidad de orientar acciones preventivas que contribuyan a reducir las consecuencias familiares, educativas, sanitarias y sociales asociadas al consumo de sustancias. Desde la dimensión política e institucional, aporta evidencia para orientar programas, proyectos y decisiones vinculadas con la promoción de la salud y la prevención comunitaria, en concordancia con la necesidad internacional de fortalecer las respuestas frente al consumo de sustancias y proteger la salud de la población adolescente [13].

La investigación es viable debido a la disponibilidad de literatura científica reciente y al respaldo contextual proporcionado por el proyecto de vinculación “Cuidado comunitario de prevención y atención de conductas adictivas en adolescentes de las tres parroquias urbanas del cantón Jipijapa, año 2026”. Es factible porque se desarrolla mediante revisión bibliográfica, utilizando bases de datos y recursos científicos accesibles para la identificación, selección, análisis y comparación de estudios, sin requerir la aplicación directa de instrumentos a adolescentes. En este marco, el estudio tiene como objetivo determinar el nivel de conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias frente a la prevención de conductas adictivas en adolescentes, con la finalidad de generar evidencia que permita identificar fortalezas y necesidades de intervención y contribuir al fortalecimiento de estrategias preventivas contextualizadas.

Factores psicosociales y contextuales asociados a las conductas adictivas en adolescentes

Las conductas adictivas durante la adolescencia se explican mediante la interacción de factores individuales, familiares y sociales que pueden aumentar o disminuir la probabilidad de consumo. En este sentido, mediante un metaanálisis de 27 estudios longitudinales y 99 tamaños de efecto, se encontró que la influencia de los pares presentó una asociación significativa con el consumo de sustancias en adolescentes, con un coeficiente promedio de 0,147, demostrando que las percepciones y comportamientos del grupo de amigos intervienen en las decisiones relacionadas con alcohol, tabaco y otras sustancias [14]. De manera complementaria, se identificó que las relaciones con pares consumidores influyen en distintas modalidades de vapeo durante la adolescencia, evidenciando la relevancia de las redes sociales inmediatas en la adopción y mantenimiento de comportamientos de riesgo [15].

Dentro del entorno familiar, el acompañamiento parental constituye uno de los factores protectores más estudiados. Al respecto, se determinó que el monitoreo parental puede disminuir el consumo de sustancias al limitar las oportunidades de acceso y reducir la afiliación con grupos de pares

consumidores [16]. De esta manera, la influencia parental debe analizarse desde una perspectiva bioecológica, debido a que la supervisión, comunicación, establecimiento de reglas y conocimiento de las actividades del adolescente interactúan con características individuales y ambientales para configurar trayectorias de mayor o menor riesgo de consumo [17].

Los recursos psicológicos y familiares también permiten reducir la vulnerabilidad frente a experiencias adversas. En esta línea, un estudio realizado con 9.611 adolescentes noruegos de 16 a 19 años determinó que la orientación hacia metas, la autoconfianza, la cohesión familiar y el apoyo social actuaron como factores protectores frente a problemas relacionados con sustancias, especialmente entre quienes presentaban una elevada exposición a acontecimientos negativos de vida [18]. Por otra parte, un análisis de 182.066 adolescentes pertenecientes a 2.907 establecimientos educativos de Chile encontró que la discriminación, las normas escolares poco claras, la inseguridad, el acoso y la ausencia de trato respetuoso se relacionaron con mayores probabilidades de consumo de alcohol, tabaco y marihuana [19].

Los entornos digitales son otro componente relevante en la formación de percepciones y actitudes hacia las sustancias. En efecto, una revisión sistemática y metaanálisis que reunió 126 estudios y 1.431.534 adolescentes encontró que el uso frecuente de redes sociales se relacionó con mayores probabilidades de consumo de alcohol, con una razón de probabilidades de 1,48; drogas, 1,28; y tabaco, 1,85. Además, la exposición a contenidos relacionados con comportamientos de riesgo incrementó las probabilidades de consumo de alcohol hasta 2,43 veces [20]. Se comprobó que el consumo adolescente responde a una combinación de factores de riesgo y protección específicos de esta etapa, por lo que las estrategias preventivas deben intervenir simultáneamente sobre las características personales y los contextos familiares, escolares y sociales [21].

Estrategias integrales para la prevención de conductas de riesgo en adolescentes

La prevención de las conductas adictivas requiere intervenciones educativas que superen la simple transmisión de información y promuevan habilidades personales, sociales y familiares. En este sentido, mediante una revisión de intervenciones desarrolladas en espacios educativos, se identificó que los programas escolares constituyen una vía relevante para modificar conocimientos, percepciones de riesgo, habilidades sociales y comportamientos asociados al consumo de sustancias [22]. De forma concordante, la evaluación de un programa de prevención en 28 escuelas de tres regiones de Perú, con muestras repetidas que comprendieron 24.529 estudiantes de 11 a 19 años, encontró reducciones significativas del consumo reciente de tabaco y de los problemas relacionados con sustancias, además de mejoras en la vinculación escolar y el conocimiento de las normas institucionales [8].

La participación de la familia fortalece los resultados cuando las intervenciones consideran las características particulares de padres y adolescentes. Desde esta perspectiva, un estudio realizado con 746 familias con adolescentes de 12 a 16 años observó que los efectos de una intervención familiar sobre el consumo de alcohol variaban según las experiencias parentales relacionadas con esta sustancia, demostrando que las estrategias preventivas requieren adaptación a las condiciones familiares específicas [23]. Este planteamiento confirma que las prácticas preventivas comunitarias

deben incorporar comunicación familiar, supervisión, normas claras y participación activa de adultos responsables.

Las tecnologías también amplían las posibilidades de intervención preventiva. Sobre este aspecto, una revisión de 2.530 registros, de los cuales 12 estudios cumplieron los criterios establecidos, señaló que la efectividad de las intervenciones digitales escolares depende de una planificación adecuada, facilidad de implementación, participación de los usuarios y sostenibilidad de las acciones preventivas [24]. De manera más reciente, un análisis de 176 estudios sobre intervenciones digitales encontró que el 86% se desarrolló principalmente en contextos educativos y que, entre las intervenciones dirigidas específicamente a adolescentes, el componente más frecuente fue la provisión de información y educación preventiva [25].

La prevención también puede fortalecerse mediante el desarrollo de resiliencia y habilidades para afrontar situaciones de presión o adversidad. Precisamente, un metaanálisis de intervenciones escolares encontró reducciones significativas en el consumo de tabaco, con una razón de probabilidades de 0,83; alcohol, 0,81; y sustancias ilícitas, 0,80, destacándose mejores resultados cuando las acciones preventivas incorporaban varios niveles de intervención [26]. Estos hallazgos respaldan la incorporación de habilidades socioemocionales, afrontamiento, apoyo interpersonal y resiliencia dentro de los programas destinados a adolescentes. Las actuaciones comunitarias permiten intervenir sobre condiciones ambientales que facilitan o restringen el acceso a sustancias. Al respecto, una revisión de 16 intervenciones comunitarias determinó que el 94% incorporó estrategias regulatorias, el 62% reportó reducción de la disponibilidad de alcohol y el 69% de los estudios mostró efectos positivos [27].

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló mediante una revisión bibliográfica de carácter descriptivo y analítico, tomando como base el proyecto de vinculación “Cuidado comunitario de prevención y atención de conductas adictivas en adolescentes de las tres parroquias urbanas del cantón Jipijapa, año 2026”. El proceso de revisión se estructuró mediante procedimientos de identificación, selección, organización y síntesis de literatura científica, considerando criterios que permitieran garantizar correspondencia entre el objetivo del estudio y las publicaciones analizadas [28,29]. La búsqueda de información se realizó en Scopus, PubMed, ScienceDirect, SpringerLink y Google Scholar, utilizando combinaciones de términos relacionados con *conocimientos*, *actitudes*, *prácticas comunitarias*, *adolescentes*, *conductas adictivas*, *prevención*, *consumo de sustancias*, *factores de riesgo* y *factores protectores*, así como sus equivalentes en inglés.

La población documental estuvo constituida por 50 publicaciones científicas identificadas inicialmente mediante las estrategias de búsqueda aplicadas en las bases de datos y plataformas seleccionadas. Posteriormente, se efectuó un proceso de depuración considerando pertinencia temática, periodo de publicación, disponibilidad del texto completo y correspondencia con las variables del estudio. Como resultado, la muestra documental quedó conformada por 30 artículos científicos, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico intencional, debido a que se escogieron aquellas publicaciones que cumplieron integralmente los criterios establecidos y

proporcionaron información relevante sobre conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias frente a la prevención de conductas adictivas en adolescentes.

Como criterios de inclusión se consideraron artículos científicos publicados entre 2022 y 2026, disponibles en español o inglés, con acceso al texto completo y relación directa con conocimientos, actitudes y prácticas vinculadas con la prevención del consumo de sustancias en adolescentes, factores de riesgo y protección, así como intervenciones desarrolladas desde los ámbitos familiar, escolar y comunitario. Se excluyeron publicaciones duplicadas, documentos publicados fuera del periodo establecido, estudios que no abordaron población adolescente o prevención de conductas adictivas y trabajos cuya información resultó insuficiente para responder al objetivo de la investigación. La aplicación de criterios explícitos de elegibilidad permitió desarrollar un proceso de selección organizado y reproducible [28].

El procedimiento se desarrolló en cuatro etapas; en la primera se identificaron las 50 publicaciones potencialmente relacionadas con el objeto de estudio. En la segunda se revisaron títulos, resúmenes y disponibilidad del texto completo, eliminándose documentos duplicados y aquellos sin correspondencia directa con las variables investigadas. En la tercera etapa se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión mediante la lectura de los documentos potencialmente elegibles. Finalmente, en la cuarta etapa se seleccionaron los 30 artículos que conformaron la muestra documental, los cuales fueron incorporados al análisis definitivo. La descripción explícita de las etapas de identificación, selección e inclusión favorece la transparencia del proceso de revisión bibliográfica [28].

Los 30 artículos seleccionados fueron organizados mediante una matriz de revisión documental que incluyó autor, año de publicación, país, tipo de estudio, objetivo, población o muestra, principales resultados y aportes relacionados con conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias. La extracción estructurada de información permitió comparar los estudios y reconocer coincidencias, diferencias, factores de riesgo, factores protectores y estrategias preventivas. También, facilitó que los artículos incluidos en la muestra pudieran evidenciarse posteriormente en las tablas de resultados, manteniendo correspondencia entre población, muestra, metodología y resultados de la investigación [29].

Para el procesamiento de la información se utilizó el análisis de contenido, mediante el cual los hallazgos fueron agrupados en tres categorías temáticas previamente establecidas: conocimientos sobre las conductas adictivas y su prevención; actitudes frente al consumo y las acciones preventivas; y prácticas comunitarias desarrolladas desde los entornos familiar, educativo y comunitario. Debido a que un mismo artículo podía proporcionar información relacionada con más de una categoría, las dimensiones analizadas no fueron consideradas mutuamente excluyentes. Posteriormente, se realizó una síntesis narrativa y comparativa de los resultados para identificar tendencias y elementos recurrentes dentro de la evidencia seleccionada.

Los hallazgos obtenidos de los 30 artículos incluidos fueron contrastados con los propósitos y líneas de acción del proyecto de vinculación, con la finalidad de establecer una interpretación contextualizada de las necesidades preventivas de los adolescentes de las tres parroquias urbanas

del cantón Jipijapa. El estudio se sustentó exclusivamente en fuentes documentales publicadas, por lo que no se generaron datos primarios ni se aplicaron instrumentos directamente a adolescentes, familias o miembros de la comunidad.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La revisión bibliográfica permitió organizar la evidencia científica relacionada con los conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias frente a la prevención de conductas adictivas en adolescentes, considerando como referente contextual el proyecto de vinculación “Cuidado comunitario de prevención y atención de conductas adictivas en adolescentes de las tres parroquias urbanas del cantón Jipijapa, año 2026”. De las 50 publicaciones identificadas inicialmente, después de aplicar los criterios de inclusión y exclusión establecidos en la metodología, 30 artículos conformaron la muestra documental definitiva. Los estudios seleccionados correspondieron al periodo 2022–2026 y abordaron factores de riesgo y protección, conocimientos, actitudes, influencia familiar y de pares, intervenciones escolares, estrategias comunitarias y recursos digitales para la prevención.

Para evidenciar la correspondencia entre la muestra documental y los resultados, la Tabla 1 presenta los 30 artículos incluidos en la revisión, organizados según año de publicación, autores, tipo de estudio y principales hallazgos.

Tabla 1

Características y principales hallazgos de los 30 artículos incluidos en la revisión bibliográfica

N.º	Año	Autores	Tipo de estudio	Principales hallazgos
1	2022	Burrow-Sánchez y Ratcliff [1]	Estudio cuantitativo	Los factores familiares, sociales y personales de riesgo y protección se relacionaron con el consumo adolescente de alcohol, cannabis y cigarrillos electrónicos.
2	2022	Lee [30]	Estudio longitudinal	Una mayor vinculación escolar durante la adolescencia temprana se relacionó con menor riesgo posterior de consumo de alcohol y cannabis.
3	2022	Tinner et al. [31]	Revisión sistemática y metaanálisis	Las intervenciones individuales, familiares y escolares mostraron que la prevención de múltiples conductas de riesgo requiere actuaciones integradas.
4	2022	Bo et al. [32]	Revisión sistemática y metaanálisis	Los programas culturalmente adaptados mostraron utilidad para prevenir el consumo de sustancias en adolescentes pertenecientes a grupos culturalmente diversos.
5	2023	Estévez et al. [2]	Estudio longitudinal	El entorno escolar favorable y la participación familiar actuaron como factores protectores frente al consumo de sustancias.
6	2023	Heradstveit et al. [18]	Estudio observacional	La orientación hacia metas, autoconfianza, cohesión familiar y apoyo social redujeron la vulnerabilidad asociada con acontecimientos adversos.

7	2023	Kremer Jiménez et al. [19]	Estudio cuantitativo	La discriminación, inseguridad, acoso y normas escolares poco claras se asociaron con mayor consumo de alcohol, tabaco y marihuana.
8	2023	Liu et al. [22]	Revisión de alcance	Los programas escolares permiten intervenir sobre conocimientos, percepción del riesgo, habilidades sociales y comportamientos vinculados con sustancias.
9	2023	Marceau [17]	Análisis teórico-bioecológico	La supervisión, comunicación y establecimiento de normas familiares interactúan con factores individuales y ambientales en el riesgo de consumo.
10	2023	Murillo-Zavala et al. [11]	Revisión bibliográfica	La prevención de conductas adictivas en adolescentes ecuatorianos requiere actuar sobre factores asociados con el inicio y mantenimiento del consumo.
11	2023	Ordóñez Calle y Shugulí Zambrano [10]	Estudio correlacional	Se identificaron asociaciones positivas entre consumo de alcohol y conductas antisociales y delictivas en adolescentes ecuatorianos.
12	2023	Paschall et al. [8]	Ensayo de intervención	El programa escolar aplicado en Perú redujo indicadores de consumo y fortaleció la vinculación escolar y el conocimiento de las normas institucionales.
13	2023	Brincks et al. [23]	Estudio de intervención familiar	La efectividad preventiva varió de acuerdo con las experiencias parentales, evidenciando la necesidad de adaptar las intervenciones a cada familia.
14	2023	Purba et al. [20]	Revisión sistemática y metaanálisis	El uso frecuente de redes sociales y la exposición a contenidos de riesgo se asociaron con mayores probabilidades de consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias.
15	2024	Alonso Muñiz et al. [12]	Revisión bibliográfica	La prevención requiere herramientas educativas y estrategias que involucren los distintos espacios de socialización de los adolescentes.
16	2024	Libuy et al. [7]	Estudio de intervención comunitaria	Las estrategias comunitarias mostraron relevancia para la prevención del consumo y evidenciaron la necesidad de mantener acciones contextualizadas.
17	2024	Moreta-Herrera et al. [9]	Estudio cuantitativo mediante modelamiento estructural	Las actitudes y factores cognitivos vinculados con la teoría del comportamiento planificado contribuyeron a explicar el consumo de alcohol.
18	2024	Pelham et al. [16]	Estudio cuantitativo	El monitoreo parental puede reducir el consumo al limitar oportunidades de acceso y disminuir la afiliación con pares consumidores.
19	2024	Skinner et al. [15]	Estudio longitudinal	La influencia de amigos consumidores se relacionó con diferentes modalidades de

				vapeo durante la adolescencia.
20	2024	Watts et al. [14]	Metaanálisis	La influencia de pares presentó asociación significativa con el consumo adolescente, confirmando el peso del entorno social inmediato.
21	2024	Cadri et al. [33]	Revisión de alcance	Las intervenciones escolares en países de ingresos bajos y medios emplean diversos componentes conductuales y educativos para prevenir o reducir el consumo.
22	2024	Gardner et al. [34]	Revisión sistemática y metaanálisis	Las intervenciones escolares dirigidas al cigarrillo electrónico mostraron la importancia de programas específicos de prevención del vapeo adolescente.
23	2025	Avcı [6]	Estudio cualitativo	La influencia de pares, relaciones familiares negativas y experiencias adversas fueron factores de riesgo; el apoyo familiar y docente funcionó como protección.
24	2025	De Carlos Oliveira et al. [27]	Revisión sistemática	Las intervenciones ambientales comunitarias mostraron resultados favorables para disminuir disponibilidad y consumo de alcohol en adolescentes.
25	2025	Fernández-León et al. [24]	Revisión sistemática	La planificación, implementación, participación de usuarios y sostenibilidad condicionaron el funcionamiento de las intervenciones digitales preventivas.
26	2025	Wang et al. [21]	Estudio transversal	El consumo adolescente estuvo determinado por la coexistencia de factores individuales, familiares, escolares y sociales de riesgo y protección.
27	2025	Sadeghi et al. [35]	Revisión sistemática	Las intervenciones comunitarias desarrolladas conjuntamente con adolescentes y familias mostraron resultados favorables para la prevención.
28	2025	Hanif et al. [36]	Revisión sistemática	Las intervenciones preventivas en adolescentes del sur de Asia mostraron diversidad de enfoques y la necesidad de adaptarlas al contexto sociocultural.
29	2025	Corpus-Espinosa et al. [37]	Revisión de alcance	La adaptación cultural constituye un componente relevante de los programas de prevención de salud mental y consumo de sustancias en adolescentes.
30	2026	Ochterbeck et al. [25]	Revisión de alcance	Las intervenciones digitales utilizaron principalmente componentes informativos y educativos, con importante presencia del contexto escolar.

Nota. Los estudios fueron organizados según año de publicación, autores, diseño metodológico y hallazgos relacionados con conocimientos, actitudes y prácticas preventivas.

Como se observa en la Tabla 1, los estudios seleccionados evidenciaron que la prevención de conductas adictivas no se limita a proporcionar información sobre sustancias. La evidencia incorporó factores cognitivos y actitudinales, influencia de pares, relaciones familiares, clima escolar,

participación comunitaria, adaptación cultural e intervenciones presenciales y digitales. También se identificó una evolución hacia estrategias integrales que articulan diferentes contextos de desarrollo del adolescente, lo que resulta coherente con el enfoque comunitario del proyecto de vinculación.

El análisis de contenido permitió posteriormente agrupar los resultados de los 30 estudios de acuerdo con las tres dimensiones centrales de la investigación. Las categorías no fueron mutuamente excluyentes, debido a que una misma publicación podía proporcionar evidencia relacionada simultáneamente con conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias.

Tabla 2

Síntesis de los resultados según conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias

Dimensión	Aspectos identificados en la revisión	Tendencia de los hallazgos
Conocimientos	Riesgos y consecuencias del consumo; identificación de sustancias; factores de riesgo y protección; percepción informada del daño; educación preventiva.	El conocimiento representa una base indispensable para la prevención, pero su efecto es limitado cuando no se acompaña de habilidades, actitudes protectoras y apoyo del entorno.
Actitudes	Percepción del riesgo; normas sociales; influencia de pares; aceptación o rechazo del consumo; disposición hacia la prevención.	Las actitudes favorables hacia la prevención y una mayor percepción del riesgo fortalecen la intención de evitar conductas relacionadas con el consumo.
Prácticas comunitarias	Supervisión y comunicación familiar; programas escolares; participación comunitaria; acompañamiento; intervenciones ambientales y digitales; redes de apoyo.	Las prácticas sostenidas y articuladas entre familia, escuela, comunidad y servicios de apoyo presentan mayor capacidad para fortalecer factores protectores.

Nota. Las dimensiones no fueron mutuamente excluyentes, debido a que una publicación pudo aportar evidencia a más de una categoría.

En relación con los conocimientos, la evidencia analizada demuestra que reconocer sustancias, consecuencias y factores de riesgo constituye un componente básico de la prevención, pero no garantiza por sí mismo la adopción de comportamientos protectores. Los factores personales, familiares y sociales interactúan en la configuración del riesgo de consumo [1], mientras que los recursos psicológicos, la cohesión familiar y el apoyo social pueden actuar como elementos protectores frente a situaciones adversas [18]. En Ecuador también se ha señalado la necesidad de fortalecer las acciones educativas relacionadas con las conductas adictivas [11]. Estos resultados coinciden con Liu et al. [22], quienes identificaron que los programas escolares pueden modificar conocimientos y percepción del riesgo, y con Alonso Muñiz et al. [12], quienes destacan la necesidad de utilizar herramientas preventivas en los diferentes espacios de socialización. Por tanto, la educación preventiva debe trascender la transmisión de información y promover capacidades para reconocer, interpretar y responder ante situaciones de riesgo.

Respecto a las actitudes, los estudios evidenciaron que la percepción del riesgo, las normas sociales y la influencia del grupo de pares intervienen en la disposición del adolescente frente al consumo.

En población ecuatoriana, los componentes cognitivos y actitudinales contribuyeron a explicar el comportamiento relacionado con el alcohol [9]. De manera complementaria, la influencia de los amigos se relacionó con distintas formas de vapeo [15], mientras que el metaanálisis de Watts et al. [14] confirmó la asociación entre influencia de pares y consumo de sustancias. A estos resultados se suma la evidencia de Purba et al. [20], quienes señalaron la relación entre exposición a determinados contenidos en redes sociales y comportamientos de riesgo. En conjunto, los hallazgos indican que la prevención debe trabajar no solo sobre lo que el adolescente conoce, sino también sobre las normas percibidas, valoración del riesgo, presión social y capacidad para adoptar posiciones protectoras frente al consumo.

En cuanto a las prácticas comunitarias, se identificó que el acompañamiento familiar, la supervisión parental, las intervenciones escolares y las acciones comunitarias constituyen componentes recurrentes de las estrategias preventivas. El monitoreo parental puede disminuir oportunidades de acceso a sustancias y la afiliación con grupos consumidores [16], mientras que las intervenciones familiares requieren adaptarse a las condiciones particulares de padres y adolescentes [23]. Desde el ámbito comunitario, Libuy et al. [7] respaldan el desarrollo de estrategias contextualizadas, y De Carlos Oliveira et al. [27] identificaron resultados favorables de intervenciones ambientales dirigidas a reducir el acceso y consumo de alcohol. De manera concordante, Sadeghi et al. [35] encontraron que gran parte de las intervenciones comunitarias analizadas involucraron simultáneamente a adolescentes y familias, reforzando la necesidad de corresponsabilidad entre los distintos actores preventivos.

El ámbito escolar también presentó un papel relevante dentro de las prácticas preventivas. La vinculación con la escuela puede funcionar como un factor protector durante el desarrollo adolescente [30], mientras que las intervenciones que integran componentes individuales, familiares y escolares ofrecen una perspectiva más amplia para abordar múltiples conductas de riesgo [31]. De igual manera, Cadri et al. [33] identificaron que los programas desarrollados en países de ingresos bajos y medios utilizan diversos componentes educativos y conductuales para prevenir el inicio o reducir la prevalencia del consumo. Esta evidencia coincide con los resultados obtenidos en Perú mediante intervenciones escolares [8] y demuestra que las instituciones educativas representan espacios estratégicos para integrar conocimientos, habilidades y prácticas preventivas.

Las intervenciones digitales requieren planificación, participación de los usuarios y condiciones que favorezcan su sostenibilidad [24], mientras que las estrategias preventivas deben considerar las particularidades culturales de las poblaciones adolescentes [37]. De igual manera, Hanif et al. [36] evidenciaron la necesidad de adaptar las intervenciones a las características sociales y culturales de los contextos donde se implementan. Por consiguiente, la prevención comunitaria requiere integrar familia, escuela, comunidad y recursos digitales, evitando intervenciones aisladas y favoreciendo respuestas contextualizadas.

CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica permitió determinar que la prevención de conductas adictivas en adolescentes requiere integrar los conocimientos, actitudes y prácticas comunitarias, debido a que

el conocimiento de los riesgos y consecuencias del consumo no garantiza por sí solo comportamientos preventivos. Los estudios analizados evidenciaron que la percepción del riesgo, las habilidades personales y la disposición favorable hacia la prevención constituyen elementos necesarios para transformar la información adquirida en acciones protectoras sostenidas.

El análisis de las 23 publicaciones comprendidas entre 2022 y 2026 evidenció que la literatura reciente aborda la prevención desde una perspectiva integral, destacándose 2023 con 9 estudios (39,1%), 2024 con 6 (26,1%) y 2025 con 5 (21,7%). Los resultados identificaron como factores relevantes la supervisión parental, comunicación familiar, educación preventiva, influencia de pares, percepción del riesgo, participación social, detección temprana y redes de apoyo, confirmando que las conductas adictivas deben abordarse desde múltiples entornos.

Los resultados respaldaron la orientación del proyecto de vinculación “Cuidado comunitario de prevención y atención de conductas adictivas en adolescentes de las tres parroquias urbanas del cantón Jipijapa, año 2026”, debido a que la evidencia revisada reconoce a la familia, escuela y comunidad como ámbitos fundamentales para la prevención. En este sentido, el fortalecimiento conjunto de conocimientos adecuados, actitudes favorables y prácticas preventivas sostenidas representa una estrategia pertinente para consolidar factores protectores y promover el desarrollo integral y una vida saludable en los adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Burrow-Sánchez JJ, Ratcliff BR. The influence of risk and protective factors on adolescent alcohol, cannabis, and electronic cigarette use. *J Prev.* 2022;43(6):801-21. doi:10.1007/s10935-022-00700-4.
2. Estévez A, et al. A longitudinal study of protective factors against substance use in early adolescence: an ecological approach. *Int J Drug Policy.* 2023;112:103946. doi:10.1016/j.drugpo.2022.103946.
3. World Health Organization. The adolescent health indicators recommended by the Global Action for Measurement of Adolescent Health: guidance for monitoring adolescent health at country, regional and global levels. Geneva: World Health Organization; 2024.
4. World Health Organization Regional Office for Europe. A focus on adolescent substance use in Europe, central Asia and Canada: Health Behaviour in School-aged Children international report from the 2021/2022 survey. Vol. 3. Copenhagen: World Health Organization Regional Office for Europe; 2024.
5. World Health Organization. Hooking the next generation: how the tobacco industry captures young customers. Geneva: World Health Organization; 2024.
6. Avci M. Adolescents' experiences with substance use: risks, protective factors and interventions. *BMC Psychol.* 2025;13:802. doi:10.1186/s40359-025-03125-w.
7. Libuy N, Ibáñez C, Araneda AM, Donoso P, Contreras L, Guajardo V, et al. Community-based prevention of substance use in adolescents: outcomes before and during the COVID-19 pandemic in Santiago, Chile. *Prev Sci.* 2024;25(2):245-55. doi:10.1007/s11121-023-01539-9.

8. Paschall MJ, Salazar Silva F, Sloboda Z, Ringwalt CL, Grube JW. Effects of the Universal Prevention Curriculum for Schools on substance use among Peruvian adolescents: a randomized trial. *J Drug Educ.* 2023;51(3-4):82-100. doi:10.1177/00472379231185130.
9. Moreta-Herrera R, Córdova-Sánchez S, Jaramillo-Zambrano A, Paredes-Proañó A, Mascialino G, Rojas-Jara C, et al. Theory of planned behavior and alcohol use in adolescents in Ecuador: structural linear regression analysis. *Alcohol.* 2024;121:1-7. doi:10.1016/j.alcohol.2024.02.002.
10. Ordóñez Calle JP, Shugulí Zambrano CN. Consumo de alcohol y conducta antisocial-delictiva en adolescentes. *Chakiñan Rev Cienc Soc Humanid.* 2023. doi:10.37135/chk.002.22.09.
11. Murillo-Zavala AM, Lucas-Vera KN, Maldonado-Mero GL. Conductas adictivas y prevención en adolescentes de Ecuador. *MQRInvestigar.* 2023;7(4):294-313. doi:10.56048/MQR20225.7.4.2023.294-313.
12. Alonso Muñiz GR, Almendariz Parrales AS, Candela Moreira MJ, Calucho Cisneros ME, Calderón Tumbaco DL. Herramientas y estrategias para abordar conductas adictivas en adolescentes. *Rev Latinoam Difus Cient.* 2024;6(11):242-58. doi:10.5281/zenodo.12696475.
13. World Health Organization. Global status report on alcohol and health and treatment of substance use disorders. Geneva: World Health Organization; 2024.
14. Watts LL, Hamza EA, Bedewy DA, Moustafa AA. A meta-analysis study on peer influence and adolescent substance use. *Curr Psychol.* 2024;43(5):3866-81. doi:10.1007/s12144-023-04944-z.
15. Skinner AT, Golonka M, Godwin J, Kwiatek S, Sweitzer M, Hoyle RH. My friends made me do it: peer influences and different types of vaping in adolescence. *Addict Behav.* 2024;159:108128. doi:10.1016/j.addbeh.2024.108128.
16. Pelham WE III, Tapert SF, Gonzalez MR, Ahirakwe U, Patel H, Davis IS, et al. How does parental monitoring reduce adolescent substance use? Preliminary tests of two potential mechanisms. *J Stud Alcohol Drugs.* 2024;85(3):389-94. doi:10.15288/jsad.23-00297.
17. Marceau K. The role of parenting in developmental trajectories of risk for adolescent substance use: a bioecological systems cascade model. *Front Psychol.* 2023;14:1277419. doi:10.3389/fpsyg.2023.1277419.
18. Heradstveit O, Hysing M, Breivik K, Skogen JC, Askeland KG. Negative life events, protective factors, and substance-related problems: a study of resilience in adolescence. *Subst Use Misuse.* 2023;58(4):471-80. doi:10.1080/10826084.2022.2161319.
19. Kremer Jiménez A, Román Mella F, Gálvez-Nieto JL. Clima escolar y consumo de sustancias en una muestra de adolescentes chilenos. *Rev Psicodidáct.* 2023;28(2):164-72. doi:10.1016/j.psicod.2023.03.001.
20. Purba AK, Thomson RM, Henery PM, Pearce A, Henderson M, Katikireddi SV, et al. Social media use and health risk behaviours in young people: systematic review and meta-analysis. *BMJ.* 2023;383:e073552. doi:10.1136/bmj-2022-073552.
21. Wang RC, Lipin DI, Swoboda TK, Sambamoorthi U. Adolescent-specific risk and protective factors of substance use among high school students in the United States: a cross-sectional study. *Clin Child Psychol Psychiatry.* 2025;30(3):752-66. doi:10.1177/13591045251344043.

22. Liu XQ, Guo YX, Wang X. Delivering substance use prevention interventions for adolescents in educational settings: a scoping review. *World J Psychiatry*. 2023;13(7):409-22. doi:10.5498/wjp.v13.i7.409.
23. Brincks A, Perrino T, Estrada Y, Prado G. Preventing alcohol use among Hispanic adolescents through a family-based intervention: the role of parent alcohol misuse. *J Fam Psychol*. 2023;37(1):105-9. doi:10.1037/fam0001038.
24. Fernández-León P, Lima-Serrano M, Fagundo-Rivera J, Martínez-Montilla JM. Planning, implementation, evaluation, and sustainment of digital health interventions for adolescent substance use prevention: a systematic review of influencing factors based on the RE-AIM framework. *Health Educ Res*. 2025;40(3):cyaf021. doi:10.1093/her/cyaf021.
25. Ochterbeck D, Muellmann S, Gerhardus A, Hrynyschyn R, Graff H, Busse H, et al. Digital intervention components for preventing and reducing substance use in adolescents and emerging adults: a comprehensive scoping review. *J Prev*. 2026;47:429-65. doi:10.1007/s10935-025-00894-3.
26. Chae J, Kim H. Effectiveness of school-based resilience interventions on adolescent tobacco, alcohol, and illicit substance use: a meta-analysis. *J Sch Health*. 2026;96(4):e70137. doi:10.1111/josh.70137.
27. De Carlos Oliveira M, Mendes-Sousa M, Soares-Santos LE, Valente JY, Caetano SC, Sanchez ZM. Community-based environmental interventions to prevent alcohol use in adolescents: a systematic review. *Drug Alcohol Rev*. 2025;44(7):2041-56. doi:10.1111/dar.70038.
28. Page MJ, McKenzie JE, Bossuyt PM, Boutron I, Hoffmann TC, Mulrow CD, et al. The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*. 2021;372:n71. doi:10.1136/bmj.n71.
29. Haby MM, Barreto JOM, Kim JYH, Peiris S, Mansilla C, Torres M, et al. What are the best methods for rapid reviews of the research evidence? A systematic review of reviews and primary studies. *Res Synth Methods*. 2024;15(1):2-20. doi:10.1002/jrsm.1664.
30. Lee H. Adolescent substance use prevention: long-term benefits of school engagement. *J Sch Health*. 2022;92(4):337-44. doi:10.1111/josh.13133.
31. Tinner L, Palmer JC, Lloyd EC, Caldwell DM, MacArthur GJ, et al. Individual-, family- and school-based interventions to prevent multiple risk behaviours relating to alcohol, tobacco and drug use in young people aged 8-25 years: a systematic review and meta-analysis. *BMC Public Health*. 2022;22:1111. doi:10.1186/s12889-022-13072-5.
32. Bo A, Goings TC, Evans CBR, et al. Culturally sensitive prevention programs for substance use among adolescents of color: a systematic review and meta-analysis of randomized controlled trials. *Clin Psychol Rev*. 2022;99:102233. doi:10.1016/j.cpr.2022.102233.
33. Cadri A, et al. School-based interventions targeting substance use among young people in low- and middle-income countries: a scoping review. *Addiction*. 2024;119(12):2048-75. doi:10.1111/add.16623.

34. Gardner LA, Rowe AL, Newton NC, Egan L, Hunter E, Devine EK, et al. A systematic review and meta-analysis of school-based preventive interventions targeting e-cigarette use among adolescents. *Prev Sci.* 2024;25:1104-21. doi:10.1007/s11121-024-01730-6.
35. Sadeghi S, Sabzi Khoshnami M, Imani A, Noruzi S. Preventing adolescent substance use disorder: a systematic review of community-based practices and social work implications. *J Subst Use.* 2025;30(3):361-72. doi:10.1080/14659891.2024.2332776.
36. Hanif R, Kliewer W, Cyrus JW. Interventions targeting adolescent substance use and misuse in South Asian countries: a systematic review. *Drug Alcohol Depend.* 2025;269:112614. doi:10.1016/j.drugalcdep.2025.112614.